

Recepción de la Psicología Alemana y Francesa en la Temprana Psicología Argentina

Recepção da Psicologia Alemã e Francesa pela Jovem Psicologia Argentina

Reception of German and French Psychology by early Argentine Psychology

Dr. Hugo Klappenbach

Universidad Nacional de San Luis, Argentina

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

RESUMEN

El trabajo analiza la recepción de la psicología alemana y francesa, en la temprana psicología argentina, en el período 1895-1918. En primer lugar, se analizan las condiciones generales que posibilitaron la psicología en esos años, tanto el marco institucional y cultural, como el desarrollo científico en áreas cercanas a la psicología. En ese marco, se estudian las fuentes francesas que fueron recepcionadas en la primera psicología argentina. En segundo lugar, se analiza la recepción de la psicología de la experiencia inmediata wundtiana en los albores del siglo XX, tamizada por el pensamiento francés, ya que era introducida en el país en obras de divulgación de autores franceses y en menor medida por traducciones españolas de algunas pocas obras. El trabajo realiza un balance de la recepción del pensamiento francés y alemán y concluye caracterizando las líneas principales de la psicología del período. Desde el punto de vista metodológico, el trabajo se basa en el análisis de documentos de primera fuente en bibliotecas y archivos.

Palabras clave: Historia; Psicología; Argentina; Francia; Alemania

RESUMO

O trabalho analisa a recepção da psicologia alemã e francesa pela jovem psicologia Argentina no período de 1895 a 1918.

Em primeiro lugar, analisam-se as condições gerais que tornaram a psicologia possível nesses anos, tanto o marco institucional e cultural, como o desenvolvimento científico em áreas próximas a psicologia. Nesse marco, estudam-se as fontes francesas que foram recepcionadas pela primeira psicologia argentina. Em segundo lugar, analisa-se a recepção da psicologia de experiência imediata wundtiana no início do século XX, peneirada pelo pensamento francês, uma vez que foi introduzida no país por obras de divulgação de autores franceses e, em menor escala, pelas traduções espanholas de algumas poucas obras. O trabalho faz um balanço da recepção do pensamento francês e alemão e conclui caracterizando as linhas-mestras da psicologia do período. A partir do ponto de vista metodológico, o trabalho se baseia na análise de documentos de primeira fonte em bibliotecas e arquivos.

Palavras-chave: História; Psicologia; Argentina; França; Alemanha.

ABSTRACT

The paper analyses the reception of German and French Psychology by early Argentine Psychology during the period of 1895-1918. Firstly, the paper analyses the general conditions -the institutional and cultural mark as well as the scientific development in neighboring areas of Psychology-, which made Psychology possible during these years. In this mark, the French sources, which were received by first Argentine Psychology, are studied. Secondly, the paper analyses the reception of Psychology of Wundt's immediate experience in the beginning of the twentieth century, which was selected by French ideas, since it was introduced in the country through French authors' spreading works and, to a lesser extent, through some few works translated to Spanish. The paper takes

stock of the reception of French and German ideas, concluding with the characterization of the main ideas of Psychology of that period. Starting from a methodological point of view, the paper is based on the analysis of first sources' documents in libraries and archives.

Key-words: History; Psychology; Argentina; France; Germany

En febrero de 1903, Horacio Piñero, Profesor Titular de Fisiología en la Facultad de Medicina y Profesor Titular de Psicología en la Facultad de Filosofía y Letras, ambas de la Universidad de Buenos Aires pronunciaba en el Institut Général Psychologique de la Sorbonne, en París, su conocida conferencia *La psychologie expérimentale dans la République Argentine*, que luego sería publicada en francés en el propio *Bulletin* del Institut Général Psychologique, y, siempre en francés, en la *Revista de la Sociedad Médica de Buenos Aires* (Piñero, 1903a), en el mismo año y en varias ediciones posteriores (Piñero, 1903b, 1903/1916a).

La publicación en francés, aun para las ediciones argentinas, ponía de manifiesto el *afrancesamiento* de la elite cultural argentina de principios del siglo XX. Si bien entre 1880 y 1913, el 60% de la totalidad de capitales extranjeras eran de origen británico (Díaz Alejandro, 1980), en el campo de la cultura Francia se había convertido en un verdadero modelo, ya desde los tiempos de los pensadores románticos (Korn, 1936/1983). Precisamente en aquella conferencia Horacio Piñero había afirmado que “*intelectualmente, somos en realidad franceses*” (Piñero, 1903a, p. 404).

La historiografía argentina de las ideas ha analizado en detalle esa impronta cultural francesa: David Viñas y Noé Jitrik enfatizaron el valor consagratorio del viaje a París (Jitrik, 1970, 1982; Viñas, 1964). Y desde la historia de la ciencia se ha analizado la extraordinaria similitud entre el plan de estudios de medicina promovido en 1880 en la Universidad de Buenos Aires por Herrera Vegas, graduado en París, y el plan de la Facultad de Medicina de París (de Asúa, 1986, 1987):

“En general, todos los profesionales [médicos] argentinos destacados efectuaban, más tarde o más temprano, un viaje de perfeccionamiento a Francia. En particular, los más responsables de la elaboración de planes de estudio para la FMBA [Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires], tuvieron formación académica en la FMP [Facultad de Medicina de París]... Casi todos los profesores de la FMBA entre fines y principios de siglo habían sido formados en Francia...”
(de Asúa, 1987, p. 97).

En ese contexto, la temprana *recepción* de la *nueva psicología* europea se haría a través de aquellos canales facilitados por el naciente campo cultural y por aquella *cultura científica* que Oscar Terán señalara como característica de esos años (Terán 2000). Esos canales serían principalmente cinco:

- 1° - las obras originales de autores franceses, de Grasset a Ribot y Janet;
- 2° - las publicaciones periódicas originadas en Francia, particularmente la *Revue Philosophique* dirigida por Ribot;
- 3° - las obras de divulgación de autores franceses, muy especialmente las dos famosas obras de Ribot, *Psychologie anglaise contemporaine*, editada en 1870 y *Psychologie allemande contemporaine* de 1879;
- 4° - las traducciones al francés de autores de otras lenguas, básicamente alemanes;

5° - las traducciones al español de autores de otras en otras lenguas, sobre todo aquellos que encaraban editoriales como Daniel Jorro, la España Moderna, Librería de Fernando Ré, Sempere y Cía, entre otras, como ha sido documentado por Quintana, Rosa, Huertas y Blanco (1998). Puede apreciarse, entonces, la importancia del tamiz francés en la recepción de la temprana psicología en Argentina, si se considera que cuatro de esas vías de constitución directamente se relacionaban con Francia. Un claro testimonio de esa tendencia, lo constituye la recepción de la psicología wundtiana.

En 1894, Binet había reconocido el importante papel de Wundt en el surgimiento de la denominada *nueva psicología*. Sin embargo, consideraba que personalidades como Charcot y Ribot habían contribuido en un mismo plano jerárquico en el desarrollo de aquella psicología:

“De quince años a esta parte la psicología ha entrado en una nueva fase. Esta fase data, aproximadamente, de 1878, época doblemente importante para la psicología, puesto que es cuando Wundt, en Alemania, abre el primer laboratorio de psicología experimental, y Charcot, en Francia, inaugura sus investigaciones sobre el hipnotismo en las histéricas. En la misma época, poco más o menos, M. Ribot, funda la Revue Philosophique, y da un vivo impulso a los estudios de la psicología experimental en Francia” (Binet, 1894/1906, p. 17).

Dos de las personalidades de mayor envergadura en la temprana psicología argentina, Horacio Piñero y José Ingenieros, reiterarían, casi sin variantes, esas palabras de Binet (Klappenbach, 1996). En efecto, en 1902 Piñero iniciaba su curso de Psicología en la Facultad de Filosofía y Letras con expresiones similares:

“Dos hechos de importancia primordial señalan definitivamente sus rumbos en 1878: Charcot y sus estudios sobre la histeria y el hipnotismo, y Wundt fundando en Leipzig el primer Laboratorio de Psicología experimental. Si a estos hechos agregamos que Ribot funda la Revue Philosophique en esa misma época, podemos decir que de este trío surge: la observación clínica, la investigación experimental y la divulgación científica” (Piñero, 1902c, p. 117).

Por su parte, en 1919, José Ingenieros citaría directamente a Piñero para explicar los orígenes de la nueva psicología (Ingenieros, 1919a).

Con todo, en Argentina, esas palabras pueden resultar engañosas si no se considerara que en 1903, Piñero reconoce la limitada importancia otorgada a Wundt dentro de la trilogía iniciada por Binet:

“La escuela de Wundt, fundador de la psicología experimental en Leipzig, también ha ejercido influencia sobre nuestros estudios; pero, debo advertirlos, no ha tenido la enorme repercusión que encontró en América del Norte, donde cincuenta laboratorios siguen aún las orientaciones del gran maestro. En mi opinión hacen demasiada psicometría, y la psicometría es sólo un pequeño capítulo de la psicología (Piñero, 1903a, p. 407, la traducción me pertenece).

En definitiva, aquella confesión ponía de manifiesto que, de *aquel trío* como lo denominaba Piñero, solamente las figuras de Charcot y Ribot, y con mayor generalidad, la psicología originada en Francia, se convertirían en los modelos de la temprana psicología argentina.

Tabla 1. Traducción de obras de Wundt al español			
Año	Título de la obra en castellano	Traductor	Editorial
1882	<i>Elementos de Fisiología humana</i>	M. Carreras Sanchís	Librería Menéndez
1908	<i>Hipnotismo y sugestión</i>	D. Zorrilla	La España Moderna
1912	<i>Introducción a la Filosofía</i>	Luis André	Daniel Jorro
1912	<i>Principios de Filosofía. Objeto y sistema de filosofía</i>	L. de Zulueta	La España Moderna
1913	<i>Sistema de Filosofía científica. Fundamentos de la Metafísica basada en las ciencias positivas (2 vol.)</i>	Luis André	Daniel Jorro
1917	<i>Ética. Una investigación de los hechos y leyes de la vida moral (3 vol.)</i>	F. Herrero Bahillo	Daniel Jorro
1926	<i>Elementos de Psicología de los pueblos</i>	Santos Rubiano	Daniel Jorro
1929	<i>La evolución de las filosofías de los pueblos</i>	E. Sadía	Espasa Calpe
s/f	<i>Compendio de Psicología</i>	J. Gonzalez Alonso	La España Moderna

Fuente: Quintana, J., Rosa, A., Huertas, J. A. & Blanco, F. (1998). *La incorporación de la psicología científica a la cultura española. Siete décadas de traducciones (1868-1936)*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.

Por tal razón, el pensamiento de Wundt, se vuelve conocido en el país principalmente a partir de las primeras cuatro vías de recepción mencionadas. En efecto de toda las traducciones de Wundt al español, solamente dos son anteriores a 1912: los *Elementos de Fisiología Humana* editados en 1882 e *Hipnotismo y sugestión*, probablemente de 1908. Las restantes traducciones españolas, todas posteriores a 1912 corresponden a sus obras de filosofía y psicología de los pueblos.

Sin embargo, en Argentina se conocían los trabajos wundtianos recogidos en las obras de autores franceses, casi siempre publicados en el idioma original aunque también circularon algunas traducciones del francés al castellano. Así por ejemplo, la *Introducción a la Psicología experimental* de Binet incluía transcripciones de investigaciones llevadas a cabo en el Laboratorio de Leipzig (Binet, 1894/1906), mientras *La Psicología alemana contemporánea* de Ribot, incluía un largo capítulo sobre Wundt (Ribot, 1879). También la *Revue Philosophique*, que circulaba ampliamente en el país, había incluido trabajos originales de Wundt y muchos comentarios sobre su obra (Nicolas & Murray, 2000).

En definitiva, la impronta cultural francesa tamizaba la recepción de Wundt en esa temprana psicología argentina. Por tal motivo el conocimiento de la obra de Wundt en Argentina fue bastante limitado y escasamente fiel. En esa dirección, no parece exagerado afirmar que Wundt también podría ser un muy buen ejemplo de lo que el historiador de las ideas Jorge Dotti denominara con acierto, en principio refiriéndose a Kant, una *figura conceptual*, en el sentido de un nombre ilustre en el cual autorizarse (Dotti, 1992).

Considerando ese clima de ideas se hace necesario esclarecer dos cuestiones. La primera, que los objetivos de los laboratorios de psicología experimental instalados en Argentina, por ejemplo los que Piñero organizó tempranamente en el país, en el Colegio Nacional Central en 1899 y en la Facultad de Filosofía y Letras en 1901, distaban notoriamente de los objetivos de los laboratorios fundados en Alemania.

En efecto, se ha señalado que los laboratorios de psicología experimental en Alemania tenían fines de investigación y de producción de conocimientos, coherentes con la finalidad de las universidades alemanas desde la reforma de von Humboldt (Dobson & Bruce, 1972; Klappenbach, 1994). Un testimonio relevante de esa característica de los laboratorios de psicología experimental fue brindado por el norteamericano McKeen Cattell poco tiempo después de regresar de estudiar con Wundt en Leipzig, quien sostenía que los “laboratorios universitarios [de psicología experimental] perseguían la *misma finalidad que la Universidad en sí misma*: la educación de los estudiantes y el avance del conocimiento” (Cattell, 1888, p. 37; la traducción es nuestra). Más ampliamente, las investigaciones psicológicas en Alemania, involucraban cuestiones epistemológicas como ha señalado Geuter (1992) y se llevaban adelante en cátedras de filosofía (Ash, 1980).

En Argentina, en cambio, Horacio Piñero señaló que, tanto los laboratorios fundados por él como el método experimental, respondían a la finalidad de divulgación y enseñanza, tendientes a “complementar la enseñanza de la cátedra” (Piñero, 1902f, p. 318).

En una de las publicaciones de la cátedra, incluía el Prólogo de *Experiencias psicológicas escolares*, traducido especialmente del alemán por Pablo Cárdenas, de los Profesores Höfler y Vitaseck de Viena, en el cual el primero de ellos expresaba:

“Hoy está admitido que, cuando es posible tratar experimentalmente una ciencia, se debe hacerlo, especialmente en la parte de investigación, y también en la enseñanza, si esta no quiere quedar retrasada (...). También la enseñanza de la psicología, cualquiera que sea la extensión que se le dé, en las escuelas, gimnasios, universidades, puede servirse de la experimentación, y con el tiempo no podrá dejar de usarla” (Höfler, citado por Piñero, 1902f, p. 319).

El propio Piñero señalaba el valor de la experimentación en la docencia en la célebre conferencia que pronunciara en el Institut Général Psychologique de París en febrero de 1903, destacando que sólo podría haber investigación original, con “seriedad y rigor experimental... más tarde (...) cuando el medio y el público preparado lo permitan” (Piñero, 1903a, p. 416).

La segunda cuestión que resulta necesaria esclarecer es que, en el marco de ideas esbozadas, la denominación *psicología experimental* en la temprana psicología argentina, tenía poco que ver con el concepto de psicología experimental producida en Alemania en el último cuarto del siglo XIX. Por el contrario, la denominación psicología experimental se relacionaba directamente con la *Introducción a la Medicina Experimental* de Claude Bernard (1865/1959), obra ampliamente difundida en el país y, en la misma dirección, con los estudios médico-psicológicos como los denominaban Toulouse, Vaschide y Piéron (1904/1906) en su obra precisamente titulada *Técnica de Psicología Experimental*.

En cuanto a Claude Bernard, sostenía que la experimentación resultaba la culminación de la medicina científica, pero advirtiendo que el “laboratorio de un médico fisiólogo tiene que estar unido al hospital” (Bernard, 1865/1959, p. 185), ya que “la medicina experimental no excluye la medicina clínica; por el contrario, sólo viene detrás de ella” (Bernard, 1865/1959, p. 182). En la misma línea argumentativa afirmaba que no existía “ninguna diferencia radical en la naturaleza de los fenómenos fisiológicos, patológicos y terapéuticos” (Bernard,

1865/1959, p. 234). En ese sentido, en Francia, la psicología patológica había adquirido un estatuto *experimental* que desbordaba el marco estricto del laboratorio (Klappenbach, 1996).

Toulouse, Vaschide y Piéron, por su parte, consideraban que existían tres grandes dominios y tres grandes métodos de la psicología: la psicología fisiológica, la psicología patológica o morbosa y la psicología experimental. No obstante esta diferenciación y a que reconocían que el método experimental era “el verdadero método científico de la psicología” (Toulouse, Vaschide y Piéron, 1904/1906, p. 15), también afirmaban que la psicología experimental se había originado en la obra de “médicos o astrónomos franceses poco conocidos” (Toulouse, Vaschide y Piéron, 1904/1906, p. 15), aunque imposibilitada de desarrollarse en Francia emigró a Alemania. Y en una dirección coincidente sostenían que la nueva psicología se había originado “por una reacción contra la concepción dominante, y lo que ha nacido es una *psicología médica*” (Toulouse, Vaschide y Piéron, 1904/1906, p. 10, el subrayado me pertenece). En tal sentido, se ha señalado que Ribot, quien en 1885 fue nombrado Profesor de Psicología Experimental en la Sorbonne y en 1889 Profesor de Psicología Experimental y Comparada en el *Collège de France* “nunca tomó parte en ninguna clase de trabajo en el laboratorio” (Guillin, 2004, p. 165; la traducción es mía) y por tal razón “no era un experimentalista (Nicolas & Charvillat, 2001, p. 162; la traducción es mía).

Considerando, entonces, el fuerte impacto del pensamiento médico y clínico francés en la Argentina de principios de siglo, en trabajos anteriores he caracterizado aquella temprana psicología con la denominación de *psicología clínica y experimental* (Klappenbach, 1996). En efecto, en 1916, Horacio Piñero remarcaba ese dominio clínico o patológico, cuando publicaba una colección de artículos producidos en el Laboratorio de Psicología Experimentaio que él dirigía, bajo el título de *Trabajos de psicología normal y patológica* (Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras. Laboratorio de Psicología, 1916). Es decir, al igual que Ribot, Piñero tampoco era un experimentalista, al menos en el campo de la psicología.

Por su parte, José Ingenieros, también subrayaba el dominio clínico de aquella temprana psicología cuando subtítulara su libro *Histeria y sugestión*, con el nombre de “Estudios de Psicología clínica”. Y precisamente en esa obra, José Ingenieros consideraba que las investigaciones sobre desagregaciones del psiquismo llevados adelante por Janet y Grasset y la concepción del psiquismo superior y del automatismo del psiquismo inferior de la Escuela de Montpellier “se va incorporando a la *psicología experimental y clínica*” (Ingenieros, 1919b, p. 311, el subrayado me pertenece).

En definitiva, la temprana psicología argentina, evidenciaba su proximidad con la psicología desarrollada en Francia, la cual podemos denominar, inspirándonos en Grasset, *psicología de las desagregaciones de la personalidad* (Grasset, 1898).

No obstante, si aquella era la tendencia hegemónica, en 1906 se produciría una particular inflexión en la recepción de la nueva psicología, con la llegada al país de Félix Krüger, quien se había doctorado con Wundt en el famoso laboratorio de Leipzig.

Hay dos cuestiones que me gustaría subrayar en este punto. La primera, es que la estadía de Krüger en Argentina duraría menos de dos años. La segunda es que las posiciones que sostuvo en Argentina estaban bien distantes de las que adoptaría a partir de abril de 1933, cuando, desde la Presidencia de la Sociedad Alemana de

Psicología, justificaría la transición cultural que estaba viviendo Alemania y propiciaría una psicología funcional al régimen nazi (Geuter, 1992). Krüger arribaría al país para ocupar la cátedra de Filosofía del Instituto Nacional de Profesorado, donde establecería un Laboratorio de Psicología Experimental (Geuter & León, 1997). Dicha cátedra se ocupaba al mismo tiempo de cuestiones psicológicas, tal como ocurría en la tradición universitaria alemana y tal como había sido la tendencia de Wundt, que no consideraba adecuada la separación entre psicología y filosofía (Danziger, 1979; Ringer, 1995). Por esa razón, se ha afirmado que Wundt extrajo los conceptos de su teoría “de una rica tradición predominantemente filosófica” (Feger, 1981, p. 14).

Es interesante analizar las características más salientes de aquella institución, cuestión de comprender cabalmente porque Krüger fue contratado y porque, con ello, se introducían elementos centrales del pensamiento psicológico alemán de finales del siglo XIX.

El Instituto Nacional del Profesorado Secundario fue creado en diciembre de 1904, por un decreto del Poder Ejecutivo Nacional a partir de la propuesta de su Ministro de Justicia e Instrucción Pública, Joaquín V. González. El Instituto se basaba en un Seminario Pedagógico que había sido aprobado en 1903 por el anterior Ministro Juan R. Fernández, pero que no había llegado a implementarse plenamente (Keiper, 1908). El objetivo del Instituto era promover la formación docente de graduados universitarios en las materias que debían dictarse en los colegios secundarios. La importancia de la escuela secundaria en Argentina, se derivaba de que los egresados de la misma no sólo quedaban habilitados para continuar estudios universitarios sino también para incorporarse, sin otros estudios posteriores, como funcionarios públicos en el aparato del estado.

Una cuestión que llama la atención de aquella institución es que el Primer Director que se contrató, Wilhelm Keiper, fuera alemán y que los primeros cinco docentes fueran todos alemanes: Paul Gierth, en Geografía y Ciencias Naturales; Wolkmar Hölzer y Josef Stöwer, ambos en Historia; Georg Kreuzberg, en Física y Emil Philipp, en Matemáticas. Más todavía, de los trece profesores contratados entre 1906 y 1913, doce de ellos fueron alemanes; la única excepción fue el profesor para francés, contratado en Francia (Instituto Nacional del Profesorado Secundario, 1960).

En 1906, el sexto profesor contratado fue Wilhelm Krüger. Ya en la Primera Memoria que publicara el Instituto, Krüger fundamentaba la posición epistemológica de la psicología en términos verdaderamente wundtianos.

En efecto, Wundt había sostenido:

“Como ciencia de la experiencia inmediata –en contraposición á las *ciencias naturales*, las cuales, á causa de la abstracción que hacen del sujeto, tienen por objeto únicamente el contenido objetivo y *mediato* de la experiencia- [la psicología] es la ciencia empírica *complementaria de aquéllas*.”

“(.....)”

“*Como ciencia de las formas más generales de la experiencia humana inmediata y de su conexión según leyes, constituye el fundamento de las ciencias del espíritu* (Wundt, 1896/s/f, p. 28).

Krüger por su parte, afirmaba:

“*Se consideró también indispensable que las conferencias de Psicología especial, fueran escuchadas por todos los aspirantes al profesorado, pues, dicha ciencia*

forma el complemento necesario de los estudios en ciencias naturales, la base de las demás ciencias del espíritu” (Krüger, 1908, p. 91).

Y de manera de afirmar la ruptura con las concepciones de psicología hasta allí hegemónicas, Krüger enfatizaba que el “laboratorio psicológico, instalado y organizado según los más modernos adelantos de la ciencia, estaba destinado no solamente a facilitar la preparación práctica para la enseñanza psicológica, sino al mismo tiempo para servir como laboratorio completo de investigaciones de psicología experimental” (Krüger, 1908, p. 92).

Durante 1907, Krüger dispuso de los dos semestres completos para desarrollar su curso de Psicología. En la segunda unidad del Programa volvió a ocuparse de las relaciones de la psicología con la filosofía, con las ciencias naturales y con las ciencias espirituales, según la consideración wundtiana y desarrolló la misma crítica al dogmatismo materialista y espiritualista que había formulado Wundt. A lo largo del curso, no sólo abordó correctamente la “definición de Wundt que considera la psicología como ‘ciencia de la experiencia inmediata’” (Krüger, 1908, p. 94) o el paralelismo psico-físico, sino también la psicología de los pueblos wundtiana, hasta entonces casi inexplorada en el país, aún cuando Ribot en el capítulo sobre Wundt de su conocida *Psicología alemana contemporánea*, se había referido a los aportes de la etnología y la historia en la obra de Wundt, aunque refiriéndose a los *Vorlesungen über die Menschen- und Thierseele* (Ribot, 1979).

No resulta en modo alguno casual la recepción de la psicología wundtiana en el contexto de una reorganización de la formación en general, para la cual, como lo recordara su primer director, “el sistema alemán respondía mejor a las necesidades de la Enseñanza Secundaria en el país” (Keiper, 1908, p. 13). Para evitar cualquier malentendido sobre el cambio que se estaba produciendo en la cultura argentina con la introducción de dicha Institución Wilhelm Keiper transcribe los antecedentes del mismo, recopilados por el Ministro Juan R. Fernández en su propuesta del Seminario Pedagógico en 1903, afirmando que se había establecido la “fórmula alemana, de origen prusiano” (Keiper, 1908, p. 13).

Sin embargo, el Instituto Nacional del Profesorado Secundario, resultaba una institución atípica en el campo educacional y cultural argentino. Para las autoridades de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, el Instituto del Profesorado venía a resultar una competencia, debido a que la mayoría de los pocos alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras, asistían a la misma para obtener el título de profesor secundario. Las gestiones emprendidas por dicha institución, llevó a que en 1907, el Instituto Nacional del Profesorado Secundario fuera incorporado a la Facultad de Filosofía y Letras, incorporación que solo sobrevivió un par de años (Klappenbach, 1994b).

En ese marco, la Facultad de Filosofía y Letras encarga a Krüger, profesor contratado del Instituto anexo, el dictado de un nuevo curso de Psicología. Como en la Facultad de Filosofía y Letras ya existía un curso de Psicología desde 1896, el cual desde 1902 estuvo a cargo de Horacio Piñero, en noviembre de 1907, la Facultad de Filosofía y Letras, estableció a través de una ordenanza los contenidos que correspondían a los dos cursos de psicología. En tal ordenanza se pueden rastrear las posiciones wundtianas desarrolladas en el país por Krüger, al reconocerse dos niveles y dos métodos diferentes de investigación psicológica:

“Art. 1º. Corresponde al primer año de Psicología, el estudio de los siguientes puntos: Nociones preparatorias de fisiología y anatomía fisiológica; Relaciones

entre el sistema nervioso y los fenómenos psíquicos; sensaciones; tendencias; movimiento; instinto; atención; percepción; memoria; asociación; hipnotismo; sugestión; herencia; psicología patológica.

“Art 2°. Corresponden al segundo año los asuntos siguientes: sentimientos y pasiones; procesos intelectuales; voluntad; carácter; personalidad; lenguaje; crítica de los métodos y teorías psicológicas; psicología genética; psicología social” (Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras, 1907a, p. LXV).

La llegada de Krüger había abierto, entonces, la posibilidad de una recepción autorizada de la psicología alemana, especialmente la desarrollada por Wundt. Con todo, el clima intelectual imperante en el país, no favorecía el desarrollo de una psicología de inspiración alemana (Klappenbach, 1996; Taiana, 2005).

Por lo pronto, en las universidades argentinas la ciencia no ocupaba el lugar central que ocupaba en las universidades alemanas, y la producción de conocimientos no constituía una prioridad para aquellos hombres preocupados fundamentalmente por la construcción de las instituciones del Estado (Soler, 1968; Terán, 1985).

Es cierto que a partir de la organización nacional, se habían conocido iniciativas alentadoras. Desde la creación del Observatorio Astronómico en Córdoba o la Academia de Ciencias, (Montserrat, 1977) hasta la pretensión de las universidades argentinas en favorecer la investigación científica (Babini, 1954). Así, según José Ingenieros, la Universidad de Buenos Aires desde la gestión rectoral de Juan María Gutiérrez, entre 1861 y 1873, acentuó “día a día el predominio de las ciencias experimentales sobre el dogmatismo y la dialéctica” (Ingenieros, 1914/1971, pág. 78).

Sin embargo, es razonable leer tal afirmación de Ingenieros en el marco de la contradicción esencial que él subraya entre la universidad anterior y posterior a Caseros. En realidad, los fundamentos de la creación de la Universidad de La Plata en 1905 (Anónimo, 1906a, 1906b), ponen de manifiesto el perfil nítidamente profesionalista y escasamente científico de la universidad argentina hasta entonces, aun cuando hubieran existido excepciones, entre ellas las del prestigioso Instituto de Fisiología de la Facultad de Ciencias Médicas que organizaría Houssay, precisamente luego del fallecimiento de Horacio Piñero (Halperin Donghi, 1962; Torres Revello, 1964).

Por ello mismo, las teorías de Wundt no encontraron en la Argentina las condiciones necesarias para su adecuado desarrollo. Los problemas de la universidad argentina estaban muy lejos de los problemas de la universidad alemana. Se entiende entonces, que el objetivo institucional de la enseñanza de psicología en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, es decir, el de dotar de una mínima información psicológica a futuros profesores secundarios, diluía cualquier posible impronta wundtiana. Un análisis reciente de algunas cartas enviadas por Félix Krüger a Wundt, permiten apreciar el creciente malestar de Krüger en Argentina en un medio que principalmente se interesaba por la psicología originada en París (Taiana, 2005).

La cuestión iba a quedar clara en la argumentación del Decano de Filosofía y Letras, José Nicolás Matienzo, en reunión de Consejo Directivo, tan sólo seis días después de haberse aprobado la Ordenanza que establecía el contenido de los dos cursos de psicología. En la oportunidad, se discutía precisamente la renovación del contrato de Félix Krueger. Por una parte, Matienzo reconocía que la “pedagogía no es el fuerte del Dr. Krueger”, quien “prefiere los *estudios de investigación* y especialmente los de *Psicología acústica y óptica*” (Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras, 1907b, pág. LXXI, el subrayado es mío). Por otro, recuerda el marco cultural del asunto:

“...el objeto originario y fundamental del Instituto [del Profesorado Secundario] fue solamente dar la enseñanza pedagógica a los diplomados universitarios que aspiraban a ser profesores de segunda enseñanza y dice que, por espíritu de cuerpo, los profesores alemanes quisieron fundar sobre la base del Instituto una facultad de Filosofía de estilo alemán, proyecto que ya no tiene razón de ser” (Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía, 1907b, pág. LXXI, el subrayado es mío).

Las palabras del Decano constituían, en términos de García Marquez, una verdadera *crónica de una muerte anunciada*. Las autoridades decidieron no renovar su contrato y Felix Krüger regresaría a Alemania en 1908. Con su partida, la recepción de la psicología alemana volvería a estar tamizada por la divulgación de autores franceses, al menos hasta los años posteriores a la Reforma universitaria de 1918, aunque cada vez más comenzaría a circular las traducciones españolas. Ortega y Gasset, a partir de 1916 sería uno de los promotores de una importante reorientación de la psicología en Argentina que suelo denominar *psicología filosófica*, en la cual la recepción del pensamiento alemán, especialmente neokantiano comenzaría a tener cada vez más preeminencia (Klappenbach, 1999). Pero eso ya es otra historia.

Referências

- Anónimo (1906a). Organización de la Universidad Nacional de La Plata. *Archivos de Pedagogía y Ciencias Afines, I*, 1-8.
- Anónimo (1906b). Plan de Estudio de las diversas facultades e institutos. *Archivos de Pedagogía y Ciencias Afines, I*, 8-23.
- Ash, M. G. (1980). Wilhelm Wundt and Oswald Külpe on the institutional status of psychology: an academic controversy in historical context. In W. G. Bringmann & R. D. Tweney (Eds.), *Wundt studies. A centennial collection* (pp. 396-421). Toronto: Hogrefe.
- Babini, J. (1954). *La evolución del pensamiento científico en la Argentina*. Buenos Aires: Ediciones La Fragua.
- Bernard (1959). *Introducción al estudio de la medicina experimental*. Buenos Aires: El Ateneo. (Original: 1865).
- Binet, A. (1906). *Introducción a la psicología experimental*. Madrid: Daniel Jorro. (Trabajo original publicado en 1894).
- Cattell, J. M. K. (1888). The Psychological Laboratory at Leipsic (sic). *Mind, 13*, 37-51.
- Danziger, K. (1979). The social origins of modern psychology. En A. R. Buss (Ed.). *Psychology in social context* (pp. 27-45). New York: Irvington Publishers.
- Danziger, K. (1990). *Constructing the subject. Historical origins of psychological research*. New York: Cambridge University Press.
- de Asúa, M. de (1986). Influencia de la Facultad de Medicina de París sobre la de Buenos Aires. *Quipu, 3* (1), 79-89.
- de Asúa, M. (1987). El Plan de Estudios del Dr. R. Herrera Vegas y la influencia de la Facultad de Medicina de París sobre la de Buenos Aires. En *Actas de las Terceras Jornadas de Historia del pensamiento científico argentino* (pp. 97-105). Buenos Aires: FEPAI.
- Díaz Alejandro, C. F. (1980). La economía argentina durante el período 1880-1913. En G. Ferrari & E. Gallo (Eds.). *La Argentina del ochenta al centenario* (pp. 369-375). Buenos Aires: Sudamericana.
- Dobson, V. & Bruce, D. (1972). The German university and the development of experimental psychology. *Journal of the History of the Behavioral Sciences, 8* (2), 204-207.
- Dotti, J. (1992). *La letra gótica. Recepción de Kant en Argentina, desde el romanticismo hasta el treinta*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras.
- Feger, H. (1981). Wilhelm Wundt: fundador de la psicología empírica. *Revista de Historia de la Psicología, 2* (1), 5-18.
- Grasset, J. (1898). *Leçons de clinique médicale*. Montpellier: Camille Coulet - Paris: Masson et Cie.
- Geuter, U. (1992). *The professionalization of psychology in Nazi Germany*. New York: Cambridge University Press.

- Geuter, U. & León, R. (1997). The emigration of European psychologists to Latin America. *Cuadernos Argentinos de Historia de la Psicología*, 3 (1/2), 67-97.
- Guillin, V. (2004). Théodule Ribot's ambiguous positivism: philosophical and epistemological strategies in the founding of French scientific psychology. *Journal of the History of the Behavioral Sciences*, 40 (2), 165-181.
- Halperin Donghi, T. (1962). *Historia de la Universidad de Buenos Aires*. Buenos Aires: Eudeba.
- Ingenieros, J. (1919a). Los estudios psicológicos en la Argentina. *Revista de Filosofía, Cultura, Ciencias, Educación*, 5, 296-314.
- Ingenieros, J. (1919b). *Histeria y sugestión* (5ª ed.). Buenos Aires: L. J. Rosso y Cía.
- Ingenieros, J. (1971). *Las direcciones filosóficas de la cultura argentina* (3a. ed.). Buenos Aires: Eudeba (Original: 1914).
- Instituto Nacional del Profesorado Secundario (1960). *Bodas de Oro del Instituto Nacional del Profesorado Secundario. 1904-1954*. Buenos Aires: Autor.
- Jitrik, N. (1970). *Ensayos y estudios de literatura argentina*. Bs. As: Galerna.
- Jitrik, N. (1982). *El mundo del ochenta*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Instituto Nacional del Profesorado Secundario (1960).
- Keiper, W. (1908). Antecedentes. 1904. 1905. 1906. 1907. 1908. En Instituto Nacional del Profesorado Secundario, *Memoria* (pp. 7-75.). Buenos Aires: Talleres de la Penitenciaría.
- Klappenbach, H. (1994a). Diferentes problemas y tradiciones en la psicología del siglo XIX. *Idea*, XIV.
- Klappenbach, H. (1994b). La recepción de Wundt en la Argentina. 1907: creación del Segundo Curso de Psicología en la Universidad de Buenos Aires. *Revista de Historia de la Psicología*, 15 (1/2), 181-197.
- Klappenbach, H. (1996). Prólogo a "La psicología experimental en la República Argentina" de Horacio Piñero. *Cuadernos Argentinos de Historia de la Psicología*, 2 (1/2), 239-268.
- Klappenbach, H. (1999). La recepción orteguiana, Alberini y la renovación de la psicología argentina a partir de los veinte. *Revista de Historia de la Psicología*, 20 (1), 87-95.
- Korn, A. (1983). *Influencias filosóficas en la evolución nacional*. Buenos Aires: Ediciones Solar. (Trabajo original publicado en 1936).
- Krueger, F. (1908). Filosofía y Psicología. En Instituto Nacional del Profesorado Secundario, *Memoria* (pp. 91-104.). Buenos Aires: Talleres de la Penitenciaría.
- Montserrat, M. (1977). Sarmiento y los fundamentos de su política científica. *Sur*, 341, 98-109.
- Nicolas, S. & Murray, D. J. (2000). Le fondateur de la psychologie 'scientifique' française: Théodule Ribot (1839-1916). *Psychologie et histoire*, 1, 1-42.
- Nicolas, S. & Charvillat, A. (2001). Introducing psychology as an academic discipline in France: Théodule Ribot and the Collège de France (1888-1901). *Journal of the History of the Behavioral Sciences*, 37 (2), 143-164.
- Piñero, H. G. (1902c). Enseñanza actual de la psicología en Europa y América. *Anales de la Universidad de Buenos Aires*, 17, 117-138.
- Piñero, H. G. (1902f). Psicofisiología de las sensaciones. *Anales del Círculo Médico*, 25 (7), 317-344.
- Piñero, H. G. (1903a). La psychologie expérimentale dans la République Argentine. *Revista de la Sociedad Médica*, 11, 403-416.
- Piñero, H. G. (1903b). *La psychologie expérimentale dans la République Argentine*. Buenos Aires: Coni Freres.
- Piñero, H. G. (1916a). La psychologie expérimentale dans la République Argentine. En. Facultad de Filosofía y Letras - Laboratorio de Psicología. *Trabajos de psicología normal y patológica, vol. I* (pp. 275-288). Buenos Aires: Cía Sudamericana de Billetes de Banco. (Trabajo original publicado en 1903).
- Quintana, J., Rosa, A., Huertas, J. A. & Blanco, F. (1998). *La incorporación de la psicología científica a la cultura española. Siete décadas de traducciones (1868-1936)*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Ribot, T. (1879). *La psychologie anglaise contemporaine*. Paris: Alcan.
- Ribot, T. (1879). *La psychologie allemande contemporaine*. Paris: Felix Alcan.
- Ringer, F. K. (1995). *El ocaso de los mandarines alemanes*. Barcelona: Pomares-Corredor.
- Soler, R. (1968). *El positivismo argentino*. Buenos Aires: Paidós.
- Taiana, C. (2005). Conceptual resistance in the disciplines of the mind: the Leipzig - Buenos Aires connection at the beginning of the 20th Century. *History of Psychology*, 8 (4), 383-402.
- Terán, O. (1985). *Positivismo y nación en la Argentina*. Buenos Aires: Puntosur.
- Terán, O. (2000). *Vida intelectual en el Buenos Aires fin-de-siglo (1880-1910)*. *Derivas de la "cultura científica"*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

- Torres Revello, J. (1964). Historia de las universidades y de la cultura superior (desde la Presidencia de Mitre hasta la Revolución de 1930). En Academia Nacional de la Historia. *Historia Argentina contemporánea 1862-1930, vol II*, (pp. 163-215). Buenos Aires: El Ateneo.
- Toulouse, E., Vaschide, N. & Piéron, H. (1906). *Técnica de psicología experimental*. Madrid: Daniel Jorro. (Trabajo original publicado en 1904).
- Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras (1907a). Sesión del 20 de noviembre de 1907. *Revista de la Universidad de Buenos Aires*, X, XL-XLVI.
- Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras (1907b). Sesión del 26 de noviembre de 1907. *Revista de la Universidad de Buenos Aires*, X, LXVI-LXXIV.
- Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras. Laboratorio de Psicología (1916). *Trabajos de psicología normal y patológica*. Buenos Aires: Cía Sudamericana de Billetes de Banco.
- Viñas, D. (1964). *Literatura argentina y realidad política*. Buenos Aires: Jorge Alvarez.
- Wundt, W. (s/f). *Compendio de Psicología*. Madrid: La España Moderna. (Trabajo original publicado en 1896).